

Análisis temporal de los resultados obtenidos en los Juegos Olímpicos

*Silvia Coronilla Muñoz
Eugenio M. Fedriani Martel
María del Carmen Melgar Hiraldo*

Universidad Pablo de Olavide. mcmelhir@upo.es

1. Introducción

En cada edición de los Juegos Olímpicos y en la mayor parte de los países del mundo se puede comprobar un esfuerzo creciente por conseguir mejores resultados en el medallero. No obstante, la diferente composición de las Olimpiadas, por ejemplo en cuanto al número y tipo de pruebas celebradas, complica la comparación de los resultados de una misma nación a lo largo de la historia (desde 1896 hasta nuestros días).

En este trabajo se realiza un análisis de la evolución del rendimiento que ese esfuerzo ha significado para cada uno de los países participantes. Se describen las características más destacadas en la distribución de premios por naciones y se apuntan algunas causas de las variaciones que se producen en el reparto. En particular, se presta una atención especial al efecto que las guerras causan sobre los resultados deportivos, concluyéndose que el deporte de alta competición no es solo un aliado para la paz, sino también un enemigo de la guerra.

2. Composición de los Juegos Olímpicos

Los Juegos Olímpicos de la Era Moderna vienen celebrándose cada 4 años desde 1896¹, por iniciativa del Barón de Coubertin, que deseaba que se produjera el entendimiento internacional a través de estas competiciones deportivas.

En los primeros juegos, que tuvieron lugar en Atenas en 1896, tomaron parte unos 250 competidores. Aunque casi 200 de ellos eran griegos, en total participaron atletas de 13 países distintos. Con el paso del tiempo, tanto el número de países como el de deportistas que intervienen en las Olimpiadas, ha sufrido un incremento notable. En la última edición, celebrada en Atenas en el año 2004, los países participantes superaron por primera vez los 200 (concretamente fueron 202) con más de 11.000 atletas, lo que también supone un récord en el conjunto de las 25 ediciones de los Juegos Olímpicos de verano disputadas hasta el momento.²

Son muchos los países con denominaciones distintas que han intervenido en alguna Olimpiada. Entre ellos, se incluyen algunos como el “Mixed Team”, que participó en Atenas 1896 y París 1900, así como el “Unified Team” y el equipo de “Participantes Independientes”, que tomaron parte en los Juegos Olímpicos de Barcelona, en 1992. La evolución del número de países que han competido en las distintas ediciones de los Juegos Olímpicos de verano de la Era Moderna puede observarse en la Figura 1.

El hecho más destacable es que la tendencia creciente en la participación se rompe bruscamente en la edición celebrada en Montreal en 1976, en la que solo se dieron cita 92 países cuando en los años anteriores se venía sobrepasando con creces la cifra de 100 países. Las circunstancias políticas y sociales del momento propiciaron que algunas delegaciones africanas solicitaran la exclusión de Nueva Zelanda por haber jugado un equipo de este país unos encuentros de rugby con conjuntos de Sudáfrica, país que estaba excluido del COI por su

política racista. El Comité Olímpico Internacional no aceptó la exclusión, lo que ocasionó la protesta de 24 países africanos que se retiraron de los Juegos. En Moscú 1980, volvió a disminuir el número de participantes, siendo únicamente 81 los que lo hicieron. En este caso, la causa fue el continuo enfrentamiento entre países comunistas y capitalistas que se vivía desde años en la denominada “guerra fría”. Solo 6 meses antes del inicio de los Juegos, Estados Unidos, utilizando el pretexto de la invasión que la Unión Soviética había realizado en Afganistán, tomó la decisión de no acudir a este evento. Este “boicot” fue secundado por otros países como la República Federal de Alemania, Canadá, Argentina, China, Japón, Turquía, Noruega, Kenia, Indonesia, Tailandia o Uruguay, que tampoco participaron, mientras que otros lo hicieron con la bandera olímpica en lugar de con la nacional. En los siguientes Juegos, que tuvieron lugar en Los Ángeles en 1984, el boicot fue devuelto por la URSS a Estados Unidos, adhiriéndose a él Bulgaria, la República Democrática de Alemania, Vietnam, Etiopía, Corea del Norte y Angola. A pesar de ello, las delegaciones que tomaron parte en estos Juegos fueron 140, lo que supone un aumento considerable no solo con respecto a las dos ediciones anteriores, sino incluso con respecto a Munich 1972.

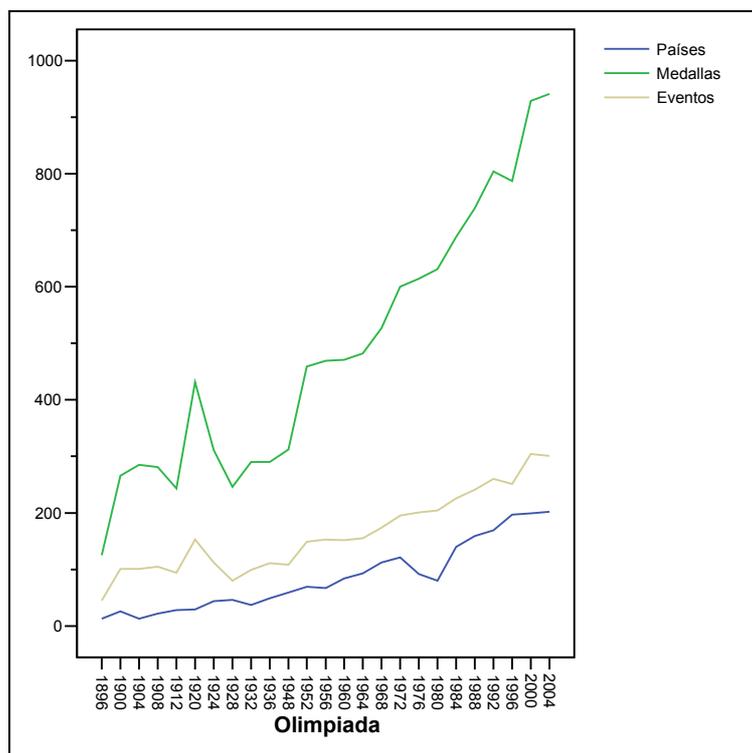
En San Luis 1904 también se observa una disminución en relación con la participación en los anteriores Juegos. Aunque en términos absolutos esta circunstancia es menos destacable que la que hemos comentado relativa a Montreal 1976 ó Moscú 1980, puesto que el descenso es de 13 países únicamente, lo cierto es que en términos relativos se observa una participación del 50% de la que hubo en la Olimpiada anterior. En este caso, las causas principales parecen ser el largo viaje en trasatlántico que debían hacer los atletas de Europa, así como la integración de las competiciones en la Feria Mundial de San Luis, lo que conllevó una excesiva dilatación en el tiempo de éstas.

Es digno de tener en cuenta también lo que ocurre en Los Ángeles 1932: participan 37 países frente a los 46 que lo hacen en Ámsterdam en la edición anterior, pero solo compiten la mitad de los atletas. Estos Juegos se vieron afectados, indudablemente, por la “gran depresión” de los años 30.

Salvo en los casos comentados, la tendencia de la participación es siempre positiva. La importancia creciente de las Olimpiadas no solo se refleja en la intervención de un número de naciones cada vez mayor, sino que al mismo tiempo se van incorporando más disciplinas deportivas en sus distintas modalidades, lo que conlleva consecuentemente un incremento en el número de medallas otorgadas a los competidores. La Figura 1 muestra y compara estas evoluciones. De las 9 disciplinas que incluía la competición en 1896, se ha pasado a unas 30 en Atenas 2004; el número de eventos ha experimentado un desarrollo mayor, multiplicándose prácticamente por 7, pasando así de 43 en el inicio a casi 300 actualmente. Sobra decir que en cada edición de los Juegos se revisan los deportes a incluir, así como sus modalidades.

En lo que respecta a las medallas, fueron 125 las que se otorgaron en los primeros Juegos de la Era Moderna. De ellas, 47 fueron conseguidas por atletas griegos³. En la última edición de las Olimpiadas, Atenas 2004, se llegaron a repartir alrededor de 1.000 medallas, siendo Estados Unidos el país que más consiguió, con 103.

Figura 1. Evolución del número de países participantes, del número de medallas y del número de eventos, a lo largo de la historia de los Juegos Olímpicos.



3. Evolución del rendimiento de los países

En los Juegos Olímpicos, la noción de “país vencedor” no existe globalmente, aunque sí es costumbre llevar una tabla del total de medallas conseguidas por cada país. El esfuerzo de éstos se centra, en cada edición de los Juegos, en intentar aumentar el número de medallas conseguidas en la edición anterior. No obstante, la diferente composición de las Olimpiadas en lo que respecta al número y tipo de pruebas celebradas, así como al número de países participantes, como acabamos de ver, hace que un aumento en la cifra total de medallas conseguidas no implique necesariamente una mejoría en la actuación del país. Para comparar los resultados de un país en distintas ediciones de los Juegos, resulta mucho más lógico observar la evolución de la relación entre el número de medallas conseguidas y el total de medallas repartidas o, equivalentemente, con el número total de disciplinas de competición.

Este análisis es el que proponemos a continuación, centrándonos en los países siguientes: Alemania⁴, Canadá, China⁵, España, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Japón y Rusia⁶. Se ha efectuado para ello un tratamiento estadístico de los datos con ayuda de los programas Microsoft Office Excel 2003 (Copyright © 1985-2003 Microsoft Corporation) y Statistical Package for the Social Sciences (SPSS for Windows, versión 12.0.1, Copyright SPSS © Inc. 1989-2003).

En la Figura 2, se observa la evolución temporal de estos 10 países en cuanto al número total de medallas conseguidas, con respecto al total de medallas repartidas en las distintas Olimpiadas, mientras que la Figura 3 muestra esa evolución haciendo referencia únicamente a las medallas de oro⁷. Ambos comportamientos son bastante similares en la mayoría de los países considerados.

Figura 2. Evolución del número de medallas conseguidas, con respecto al total de medallas otorgadas

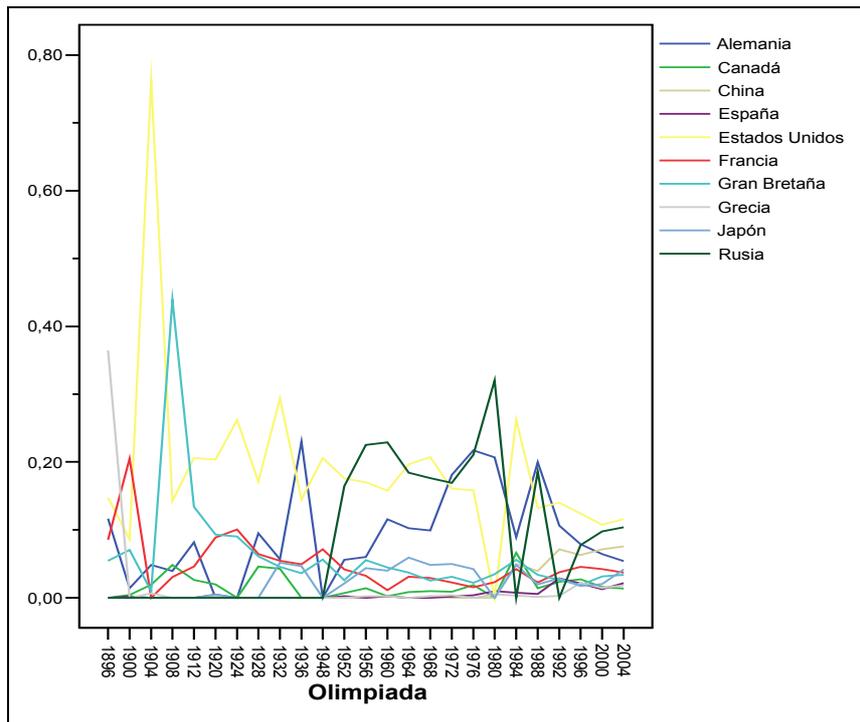
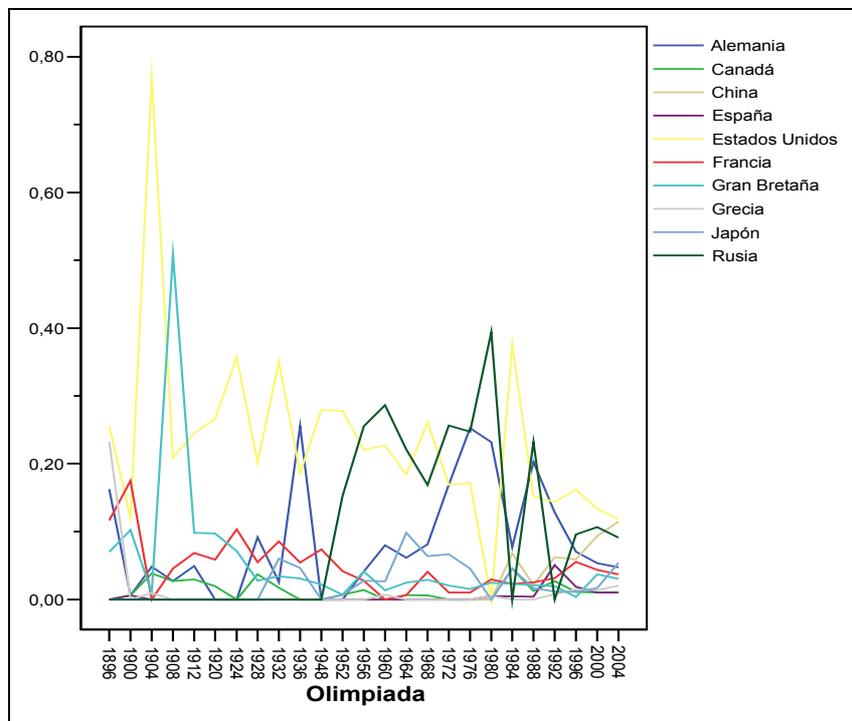


Figura 3. Evolución del número de medallas de oro conseguidas, con respecto al total de medallas de oro otorgadas



En lo que se refiere a Alemania, destacamos en primer lugar su no participación, a consecuencia de la recién terminada primera Guerra Mundial, en los Juegos del año 1920 que tuvieron lugar en Amberes precisamente como una forma de honrar a los heridos y a los

luchadores belgas en dicho acontecimiento. El veto a Alemania se extendió a las Olimpiadas de 1924. Tampoco estuvo presente en 1948, debido esta vez a la Segunda Guerra Mundial. Berlín había acogido la última edición celebrada en 1936 justo antes de estallar la guerra. Precisamente es en esta olimpiada en la que Alemania cosecha los mejores resultados de su historia, consiguiendo casi el 23% del total de las medallas otorgadas. Por lo demás, se han sufrido constantes altibajos en el rendimiento de este país; no obstante, es reseñable el hecho de que no ha dejado de ganar medallas en ninguna Olimpiada en la que ha participado, si bien en los Juegos de Helsinki, en 1952, no consiguió ninguna medalla de oro. Desde 1988 hasta nuestros días, el rendimiento de los deportistas alemanes está sufriendo un retroceso, pasando de acaparar el 20% de las medallas en Seúl a lograr menos del 5% de las medallas otorgadas en Atenas 2004.

El mayor logro de Canadá en la consecución de medallas se remonta al año 1984, en Los Ángeles, cuando alcanzó casi un 7% del total de medallas y un 4'50% de los oros otorgados. Sin embargo ha estado siempre bastante alejado de estas cifras, sobrepasando escasamente el 2% de los metales en algunas de las ediciones en las que estuvo presente, y no llegando siquiera a esa cantidad en la mayoría de los casos. Por eso no se observa influencia especial de su apoyo a países en guerra durante los años 1950 a 1953 y en 1999. En los Juegos que se desarrollan alrededor de esos periodos, Helsinki 1952, Melbourne 1956 y Sydney 2000, Canadá sigue ganando aproximadamente el 1% de las medallas, siguiendo su tendencia habitual.

La contribución de China al medallero solo se observa aisladamente en Roma 1960 y Mexico City 1968 y ya de forma más habitual a partir de 1984, en Los Ángeles. No hay muchas variaciones en la proporción de metales obtenidos a lo largo de los últimos años, que se sitúa sobre el 7%. Si nos referimos sin embargo únicamente a las medallas de oro, China casi ha doblado en las dos últimas ediciones el porcentaje conseguido: ha pasado del 6% aproximadamente en 1992 y 1996 al 9% en 2000 y más del 11% en 2004. No se observa ninguna influencia negativa de su apoyo a países en guerra en 1991 y 1999 sobre el rendimiento deportivo. Tampoco se puede achacar a su participación en la guerra entre 1950 y 1953, el hecho de no obtener ninguna medalla en los Juegos más próximos a esta fecha, puesto que, como hemos indicado, China no era entonces un país muy dado a conseguir medallas.

La participación española en los Juegos había sido muy discreta hasta llegar a Moscú 1980. Lo habitual era conseguir 1 ó 2 medallas a lo sumo. La primera participación española se produjo en París, en 1900, aunque los 5 deportistas que acudieron tuvieron que hacerlo por sus propios medios. Un representante de nuestro país consiguió el segundo puesto en una modalidad de tiro con arco, pero no obtuvo medalla porque se trataba de una prueba no oficial. El debut oficial de España fue en Amberes en 1920, Juegos en los que las principales novedades fueron la presentación de la bandera olímpica con los cinco anillos de colores entrelazados sobre fondo blanco y el juramento olímpico. La delegación española logró aquí sus 2 primeras medallas de plata de la historia. El primer oro tuvo que esperar hasta el último día de competición de los Juegos de 1928, organizados en Ámsterdam. El equipo de hípica fue quien lo consiguió. España no participó en los Juegos Olímpicos de Berlín, en 1936, ya que días antes de inaugurarse éstos estalló la Guerra Civil Española, lo que obligó a que los deportistas que estaban preparados para acudir al evento tuvieran que desistir de ello. De nuevo motivos políticos originaron la ausencia de España en Melbourne, en 1956. Tras negarse el COI a expulsar a Rusia por sus ataques a Hungría, varios países, entre ellos España, deciden no acudir a los Juegos programados en ese año. La tendencia española en el número de medallas conseguidas (0, 1 ó 2) mejoró en Moscú 1980, donde se consiguieron 6 medallas en total. En las dos ediciones siguientes fueron 5 y 4 los metales logrados. El mayor

éxito español en la historia de los Juegos Olímpicos de la Era Moderna hasta el momento se produjo en Barcelona 1992. Este éxito se debió en gran medida al Plan ADO (Asociación de Deportes Olímpicos) que permitió por primera vez una adecuada preparación de los atletas participantes. El resultado fue la consecución de 22 medallas. Aunque en el recuento total de éstas nos hemos aproximado en ocasiones a ese número en alguna de las ediciones posteriores, en lo que se refiere al cómputo de las medallas de oro, España no ha vuelto a acercarse en absoluto a los 13 oros que ganó en 1992 y que supusieron el 5% del total de oros en dichos Juegos.

Estados Unidos es uno de los países que suele ocupar las primeras posiciones del medallero en todos los Juegos Olímpicos. Sus mejores resultados se han obtenido, no obstante, en las ediciones celebradas en su propio país. Así, en 1904 en San Luis, más del 75% de las medallas fueron conseguidas por atletas estadounidenses, hecho que no es de extrañar puesto que de los 689 deportistas participantes, 625 eran de Estados Unidos. En Los Ángeles 1932, los norteamericanos consiguen el 35% de los oros y alrededor del 30% también del total de medallas. Al igual que ocurrió en San Luis, la distancia redujo el número de participantes europeos en esta edición. Cuando los Juegos volvieron a Los Ángeles, en 1984, la actuación estadounidense volvió a ser destacada. Se lograron cerca del 37% de los oros y más del 25% de las medallas otorgadas. Los resultados obtenidos en Atlanta, doce años después, no fueron sin embargo tan buenos, obteniendo poco más del 12% del total de medallas y únicamente un 16% de los oros, cifras decepcionantes comparadas con las de la edición de 1984, pero acorde a lo que le viene sucediendo a Estados Unidos desde entonces.

Francia ha conseguido medallas en todos los Juegos Olímpicos celebrados desde 1896, a excepción de los disputados en San Luis. Al igual que hemos comentado para Estados Unidos, y como suele ocurrir en la mayoría de los casos, sus mayores logros los ha obtenido cuando ha sido el país organizador del evento. Así, en París en 1900, los franceses acapararon más del 20% de las medallas; en 1924, también en París, este porcentaje se redujo al 10%, lo que sigue siendo una gran cifra en comparación con las que han obtenido desde entonces. En los últimos años, las medallas ganadas por Francia oscilan alrededor de 3 ó 4% del total.

Uno de los escasos países que han participado en todos los Juegos Olímpicos de la Era Moderna es Gran Bretaña. Las distribuciones de oros y del total de medallas logradas por los atletas de este país son bastante similares. De nuevo destacamos la gran actuación del país organizador, en este caso en Londres 1908. Cerca del 45% de las medallas y más del 50% de los oros fueron conseguidos por deportistas británicos. En 1948, sin embargo, no ocurrió lo mismo. Los resultados de Gran Bretaña fueron similares a otros Juegos y parecidos a los que ha obtenido más recientemente, logrando alrededor del 3% de las medallas concedidas. Estas cifras se mantienen incluso en 1984, lo que indica que la participación de Gran Bretaña en la Guerra de las Malvinas no tuvo consecuencias negativas para el país a nivel deportivo.

Grecia, cuna de los Juegos Olímpicos, suele aparecer en el medallero en todas las ediciones aunque con actuaciones bastante discretas, ganando apenas el 1 ó 2% de las medallas en juego. En Atenas 1896, cosechó su mejor resultado: aproximadamente el 36% de las medallas y el 23% de los oros. Los resultados de Japón, aunque algo mejores, tampoco son excesivamente destacables, a excepción de los logrados en Tokio, con el 6% del total de medallas concedidas y el 10% de las de oro.

Repasamos por último los números de Rusia. Junto a Estados Unidos, y Alemania en determinados periodos, ha sido siempre uno de los países más destacados en el medallero. Prácticamente desde que se reanudaron los Juegos Olímpicos después de la Segunda Guerra Mundial, estos países han ido alternándose en la primera posición de la tabla. Aprovechando la ausencia de sus principales rivales en los Juegos de Moscú en 1980, los rusos lograron más

del 30% de las medallas que se disputaban y el 40% de los oros, su mejor resultado en la historia de los Juegos Olímpicos.

4. Conclusiones

El objetivo de este estudio ha sido el de analizar, a lo largo de la historia de los Juegos Olímpicos de la Era Moderna, la evolución del rendimiento de los países participantes. Dicho rendimiento no puede medirse únicamente por el número de medallas logradas por los atletas, ya sean de oro, plata o bronce, como se hace muchas veces desde las Federaciones Nacionales. El hecho de que un país haya conseguido más medallas que en la edición anterior de los Juegos no significa necesariamente una mejoría. Hay que tener en cuenta cuántas medallas se han repartido en total o, lo que es lo mismo, comparar los resultados de forma relativa y no absoluta.

Uno de los factores cuyo efecto sobre los resultados en los Juegos hemos tratado de determinar es la participación en guerras de los países competidores. No se ha observado, en general, empeoramiento deportivo en los países en estas situaciones. Las causas principales son, probablemente, el hecho de que en los momentos de grandes conflictos que afectaron a un elevado número de países los Juegos fueran suspendidos, y asimismo el que, en distintas ocasiones, los países involucrados en guerras hayan sido excluidos de los Juegos para preservar el espíritu olímpico de cordialidad, amistad y deportividad con el que nacieron.

¹ A excepción, como es sabido, de los años 1916, 1940 y 1944, en los que los Juegos fueron cancelados con motivo de la Primera y Segunda Guerras Mundiales.

² Tanto estos datos como todos los que se han utilizado en la realización de este trabajo, han sido obtenidos de la página oficial del Comité Olímpico Internacional (COI) http://www.olympic.org/uk/index_uk.asp y de otras como <http://www.lukor.com/deportes/olimpiadas-atenas/> y http://es.wikipedia.org/wiki/Categor%C3%ADa:Juegos_Ol%C3%ADmpicos

³ Los representantes de Chipre y Esmirna competían junto con los de Grecia.

⁴ Hemos agregado los resultados de Alemania, República Democrática de Alemania, República Federal de Alemania y el "United Team" de Alemania.

⁵ Incluye los atletas de China Taipei y People's Republic of China.

⁶ Ha participado en los Juegos con las denominaciones de URSS y Federación Rusa.

⁷ En los Juegos Olímpicos de Atenas 1896 y París 1900, no se entregaban medallas de oro sino de plata y bronce a los dos primeros clasificados en cada prueba. Para homogeneizar el estudio, hemos identificado en estas dos ediciones el primer puesto con la medalla de oro, el segundo con la plata y el tercero con el bronce, como así se hizo a partir de Londres, en 1908.